

El presente número de *Lienzo* rinde homenaje a Fernando de Szyszlo al conmemorarse sus 75 años de vida. Para ello se ha elegido una muestra de los trabajos más representativos seleccionados por el propio artista.

Silvio De Ferrari reflexiona en torno al trabajo plástico de Szyszlo, realizando un recorrido estético a lo largo de su obra.

Oscar Quezada Macchiavello, por su parte, interpreta los problemas de la comunicación humana en la perspectiva de la filosofía práctica. El autor recurre a la metáfora de la torre de Babel para señalar, entre otras cosas, que no estamos de acuerdo ni siquiera acerca de la naturaleza de nuestros desacuerdos.

“Los signos en el laberinto”, de Zenón Depaz Toledo, elabora una reflexión poético-filosófica en la cual el autor aborda la obra de Jorge Luis Borges, desde una perspectiva más literaria que epistemológica.

Carlos Rodríguez Saavedra analiza el pensamiento de José Carlos Mariátegui, asociándolo con la utopía y lo religioso, en relación con su época y su contexto.

De Ruth Fainlight ofrecemos una selección de poemas que muestran el talento de una poeta poco difundida en nuestro medio. Estos textos nos recuerdan que la poesía puede estar en los pequeños objetos o actos.

Marco Martos brinda novedosos apuntes sobre la literatura peruana más reciente, sus alcances y sus representantes en la conversación que sostiene con el también poeta Jaime Urco.

“Eisenstein y el cine sonoro: Un trayecto creativo”, ensayo de Isaac León Frías, indaga sobre la evolución de la

obra cinematográfica del director ruso durante sus distintos períodos, hasta llegar a la estética del realismo socialista.

El relato que se publica en este número corresponde a Jorge Valenzuela, quien ofrece un texto que tiene que ver con los desarraigos a los que nos enfrenta el mundo actual.

Finalmente, Julio Hevia Garrido-Lecca ingresa al entorno de la posmodernidad, los signos más representativos que nos gobiernan y los nuevos comportamientos en una sociedad globalizada, mientras que Giancarlo Carbone nos habla sobre “El arte en la era digital”, cuando se impone un nuevo lenguaje en el que vemos representadas las formas de la producción de lo estético, aprovechando las nuevas tecnologías de la civilización contemporánea.